

VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO



## La altura de las ideas

En 1930 decía Ortega y Gasset en *Misión de la Universidad*, excelente complemento de su gran libro *La rebelión de las masas*, que «es forzoso vivir a la altura de los tiempos y muy especialmente a la altura de las ideas del tiempo». Definía la cultura como el sistema vital de las ideas en cada tiempo. Al sintetizar las funciones de la enseñanza universitaria, las resumía por este orden: la transmisión de la cultura, la enseñanza de las profesiones, y la investigación científica y educación de nuevos científicos.

¿Qué nos separa en 2014 de 1930, dos años críticos, en relación con la altura de las ideas? Mucho o poco, según se mire. ¿Tenemos hoy un corpus de ideas de mayor altura? No reconozco un sistema de pensamiento que pueda competir con las grandes elaboraciones del liberalismo o el marxismo, por ejemplo. Por más que ambas derivasen en sistemas degenerados en su aplicación, también fueron capaces de aliarse coyunturalmente para hacer frente al fascismo/nazismo, el más aberrante y violento conjunto de ideas de nuestra época. Después ya sabemos que sucedió: la *guerra fría* y la victoria de los buenos.

Muchos pensarán que el denominado humanismo cristiano reúne fundamento antiguo y propósitos contemporáneos. Pero, ¿puede existir realmente un sistema operativo para el

progreso de la sociedad en el cristianismo? La más potente Iglesia cristiana, la Católica Apostólica Romana, trató de dar el gran salto planteado por Juan XXIII al impulsar el Concilio Vaticano II, pero sus avances más de fondo fueron desmantelados por Juan Pablo II. La reciente canonización conjunta de ambos papas es prueba evidente de esa anulación. La bondad del primero, la eficacia del segundo. Un sarcasmo.

El planeta camina por la *buena senda*: un capitalismo financiero que genera y modula el beneficio con el consumo. Además no hay sector industrial en su conjunto, incluido el armamentístico, que no tenga garantizados sus beneficios, aunque sea mediante la debida localización cambiante de la destrucción y la muerte.

La universidad ha ido invirtiendo el rango de sus fines. La investigación científica, real o ficticia, es el paradigma que tiene abducidos a los académicos. Por más que ahora toque ducha fría. Más helada es la que viene recibiendo la formación de profesionales. ¿Y la primera misión de Ortega? ¿La transmisión de la cultura? Pues eso, como decía Ortega, es forzoso vivir a la altura, o la bajeza, de las ideas del tiempo.

Catedrático de Arquitectura de la Hispalense  
vpe@uses